



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 1,35-42

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



35 Al día siguiente, Juan de nuevo estaba allí con dos de sus discípulos, **36** y fijándose en Jesús, que pasaba, dijo: «¡Este es el Cordero de Dios!». **37** Los dos discípulos, al oírlo, siguieron a Jesús. **38** Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó: «¿Qué buscan?». Ellos le contestaron: «Rabbí (que significa “Maestro”), ¿dónde vives?». **39** Jesús les respondió: «¡Vengan y lo verán!». Fueron, pues, y vieron dónde vivía y permanecieron con él aquel día. Eran como las cuatro de la tarde.

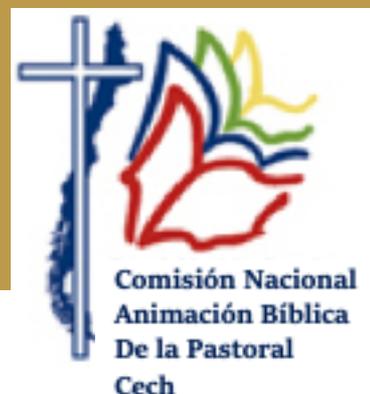
40 Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que al oír a Juan habían seguido a Jesús. **41** Andrés se encontró primero con su hermano Simón y le dijo: «¡Hemos encontrado al Mesías!» (que significa «Cristo»), **42** y lo llevó a Jesús. Fijando su mirada en él, Jesús le dijo: «Tú eres Simón, hijo de Juan; tú te llamarás Cefas» (que significa «Pedro»).

Palabra del Señor



Jn 1,35-39. Al tercer día de ministerio de Jesús entran en escena los primeros discípulos, definidos así porque son los que «siguen a Jesús» (Jn 1,37). Dejan a Juan Bautista para «seguir» a un nuevo rabbí o maestro de la Ley. El evangelista recuerda las primeras palabras de Jesús: «¿Qué buscan?» (Jn 1,38). Jesús repite esta pregunta al comenzar su pasión y al resucitar de entre los muertos (Jn 18,4; 20,15). Esta es la misma pregunta que la comunidad cristiana hace a todo el que quiera recibir el bautismo y hacerse discípulo de Jesús: «Y tú, ¿qué buscas?, ¿a quién buscas?».

Jn 1,40-42. Andrés reconoce a Jesús como Mesías después de permanecer unas horas con él. La «convivencia» con Jesús es fundamental para reconocerlo y confesarlo Mesías e Hijo de Dios (Jn 1,41). Sin embargo, más que reconocer a Jesús, Pedro es reconocido por él, quien le indica su procedencia: tú eres «el hijo de Juan», y le anuncia su vocación futura: «Tú te llamarás Cefas», es decir, «la roca» de la nueva comunidad (Jn 1,42). El nombre nuevo expresa un cambio de identidad, es decir, una nueva vocación y misión, y muestra el poder salvador de Jesús sobre la vida y persona de este discípulo a quien pondrá al frente de su comunidad. Como Pedro, todo discípulo recibe por el poder salvador de Jesús un «nombre nuevo», para vivir gozoso su vocación y misión.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*

2. *Según el relato, ¿con quién identifica Juan Bautista a Jesús? ¿Qué hacen los discípulos de Juan una vez que les señala a Jesús como el Cordero de Dios? ¿Cuál es la pregunta que Jesús hace a los nuevos discípulos? ¿Qué quieren saber los discípulos de Jesús? ¿De qué manera Jesús los invita a quedarse con ellos? ¿Qué hace Andrés después de encontrarse con Jesús? ¿De qué manera señala Jesús la nueva identidad que adquieren los que se hacen discípulos suyos?*

3. *¿En qué momento o situación de nuestras vidas tuvimos nuestro primer encuentro con Jesús? ¿De qué manera ese encuentro nos permitió descubrirnos como personas llamadas a vivir una relación de intimidad con Jesús para transformarnos en discípulos que viven y testimonian que Jesús es nuestro Mesías salvador?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...*

Demos gracias a Dios por su Palabra...

Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

